

"FRACASO ESCOLAR"

3 Preguntas a Philippe Meirieu¹

por M. Cruz Fernández

Philippe Meirieu es pedagogo, docente y formador de docentes, especialista en temáticas vinculadas al lugar del sujeto en los procesos educativos. Director del Instituto de Ciencias y Prácticas de Educación y Formación (ISPEF) de la Universidad Lumière-Lyon. Autor de libros de pedagogía, ensayos y cuentos.

Sr. Meirieu, ¿podría describir en líneas generales qué es lo que le preocupa del comportamiento de los alumnos hoy en el medio escolar?

Podemos observar hoy un alza sistemática de lo que podríamos llamar la excitación de los alumnos. Es un comportamiento que no los hace estar disponibles para el saber escolar: podemos llamarlos **"niños bólicos"**, es decir reaccionan muy rápido y no saben ponerle límite a sus impulsos. Nuestros amigos de Bélgica y Suiza hicieron estudios en 27 países del mundo, los cuales muestran que el problema mayor de los profesores es la excitación de los alumnos. Hemos verificado la dificultad de hacerlos concentrar en su tarea escolar.

No es que sean menos inteligentes, tampoco son menos capaces de pensar, lo que pasa es que están en un estado de excitación permanente que está quizás ligado a nuestra forma de vida, a la televisión, en especial a la estética vertiginosa que tienen los canales para evitar el "zapping". Después está el problema extendido internacionalmente del cansancio de los chicos, la fatiga, duermen menos están más cansados. Antes la infancia estaba preservada de las preocupaciones de los adultos, en cambio en la actualidad los chicos reciben las tensiones de los adultos como picotazos.

Sr. Meirieu, ¿cuál es según su punto de vista la vocación de la Escuela hoy?

La escuela es una institución, es un lugar donde los chicos tienen que descubrir la ley, no construir la ley. Decimos "la ley" en el sentido antropológico del termino antes de descubrir su sentido jurídico. Para los antropólogos son tres cosas: la prohibición del incesto, la prohibición de molestar a los demás y la prohibición de la violencia.

¹ Texto extraído de la conferencia del 25 de octubre de 2007, del "Observatorio argentino de violencia en las escuelas". Conferencia titulada "Una pedagogía para prevenir la violencia en la enseñanza".

Para mí la metáfora esencial es la que emplea Marcel Mauss al final de un hermoso libro que se llama "Ensayo sobre el don". Toma el ejemplo de los caballeros de la mesa redonda. Desde su visión, ese es el espacio donde se entra dejando la propia espada en la puerta. Lo que digo en sentido antropológico es que la ley no se discute, la ley permite discutir pero no es discutible. Por ejemplo no se le puede pedir a un chico que le ponga límite a la violencia, si al mismo tiempo no se instrumenta para él la posibilidad de decir, de un modo que no sea el violento, lo que él si quería decir en esa forma.

La cuestión que hay que reafirmar es que **la escuela es el lugar para postergar el pasaje al acto, y no el lugar del pasaje al acto**. En las escuelas se sancionan las infracciones a las reglas más que a la ley. Las reglas están limitadas a un marco y son dadas en un momento para un determinado proyecto. Por ejemplo "no se masca chicle en la escuela", no es la ley la que dice eso, es una regla, y por definición la regla debe y puede ser discutida, en todo caso no tiene fuerza de ley. **Para muchos chicos las reglas se han hecho casi más importantes que las leyes**; y hemos visto que para muchos educadores, las sanciones en las escuelas son mayores por infracciones a la regla que por infracciones a la ley. Por ejemplo una humillación verbal, que es un ataque hacia otra persona, es menos sancionada que el simple hecho de no comportarse según reglas coyunturales. Hay que ayudar a los alumnos a elegir entre ley y reglas, y a entender que no son arbitrarias.

Sr. Meirieu, ¿qué nos puede decir sobre la actitud pedagógica en la escuela?

Nos hemos planteado la hipótesis de que hay cinco factores para favorecer el comportamiento pedagógico del maestro en la escuela.

La hipótesis de trabajo sería la instalación en la enseñanza no de la certeza, sino la búsqueda de la precisión, la justicia y la verdad. Esto implica poner en el corazón de la actividad pedagógica algo más que relaciones de fuerza, sobre todo entre alumnos y maestros, y en los alumnos entre sí. Planteamos que la búsqueda de estos valores podía fundar otra actitud pedagógica.

1. **Cuando el maestro tiene una relación no dogmática con el saber hay una disminución de tensión y violencia**, es decir que el maestro también está en una postura de búsqueda. Esto se mide por la capacidad del docente para estar, dentro de la capacidad de su saber, no en situación de reproducción, sino de invención. El docente, sea de matemática, de filosofía, o de tecnología, no transmite solamente su saber, sino también su relación al saber. Hemos observado una correlación significativa entre la naturaleza de la relación con el saber que tiene el maestro y la serenidad de la clase.
2. **La relación con el saber puede ser de carácter heurístico, de investigación, o sea que el docente se implica en una búsqueda de saber y la forma de transmitirlo**. Cuando se trasmite un modelo para tomar y dejar "esto es así, siempre es así, y no se dice una palabra más",

se crea una tensión muy fuerte entre los que toman y los que dejan, y eso puede dar lugar a la negatividad y a la violencia. En cambio la relación heurística está asumida cuando el docente acepta que no tuvo la capacidad suficiente, o no usó el método adecuado, y vuelve sobre lo hecho: "lo expliqué mal, yo lo entendí mal, lo voy a volver a dar". Esta actitud experimental pone en posición de hacer hipótesis y verificarlas. Por lo tanto el mismo alumno se pone en búsqueda de un saber exigente y no "coagulado". La ventaja de esto es que funda la autoridad en un lugar que no es la persona del maestro, porque en esta actitud experimental la verdad de lo que se observa, es lo que se verifica y no lo que el maestro dice. Es hacerles entender a los chicos que el maestro tiene autoridad porque es el transmisor de una verdad que no le pertenece, pero que se puede verificar desde afuera.

3. Otro aspecto importante es lo que llamamos **"la búsqueda documentaria"**, tiene en cierto sentido la misma función que la actitud experimental, en cuanto lleva al chico a hacer un trabajo que consiste en ir a las fuentes, a confrontarlas, a verificar la veracidad de esas fuentes. Incluso con los chicos más difíciles pudimos mostrar que a través de esa investigación se logra instrumentar un proceso personal, que no está puesta en la pareja generadora de violencia, si no que se orienta por el lado de la profundización.
4. Un cuarto tipo de actividad, que en nuestro trabajo constituye lo más probatorio, son las **actividades de carácter artístico**, las que implican la individuación de una forma global, constituyen un factor importantísimo de "serenización" y pacificación de la clase. No es cuestión de decirles "expresense", sino de acompañarlos para que la calidad de su expresión sea muy buena y nuestra exigencia les permita ir hasta el fondo de sí mismos. La capacidad de simbolizar, la expresión artística es tal vez la manera de acceder a esa capacidad mental de expresar algo de nosotros mismos, ponerlo a distancia, permite construir una personalidad apaciguada.
5. Último argumento que prolonga lo anterior, es la posibilidad de que **las escuelas, los establecimientos, tengan un proyecto visible e identificado por los alumnos**, que no se limita al conjunto de cursos y docentes. Un sociólogo francés distingue el "efecto maestro", del "efecto establecimiento"; esta distinción tiene que ver con que algunos chicos tienen la capacidad de percibir el establecimiento como una entidad con un proyecto, con proyectos globales. Y eso les importa. En Francia hay muchos trabajos sobre la noción de clima, que contribuyen mucho en la construcción de la parte experimental, incluyendo lo documentario, la experiencia artística y el proyecto de establecimiento.

En definitiva, lo que se juega es la constitución del alumno como sujeto, un sujeto que sea capaz de saber que está en el mundo sin pensar que es el centro del mundo. Una pedagogía que pueda permitirle al chico construirse como sujeto y no ser simplemente un consumidor.